

defensa

REDACCIÓN: FRANCISCO VITORIA, NÚM. 5. TELEFONO 1805. ADMINISTRACIÓN: RONDA DE CORPUS, NÚM. 7

¡Obreros, emancipaos de la tiranía socialista y agrupaos libremente!

Los socialistas pintados por sí mismos

El diputado socialista por Zaragoza, señor Algora, dice, en su nota de contestación a Cordero, estas formidables verdades del socialismo español.

«Lo que no puede decir (Cordero) es que *forme parte de quienes se encaramaron al Poder, no para servir los intereses del pueblo, sino para su espléndido y propio beneficio, dando al país un ejemplo vergonzoso, que no se registró ni en la época más abyecta de la yernocracia monárquica.*

Podría haberme juzgado la austeridad y la vida de sacrificios de aquel gran Pablo Iglesias, modelo que el señor Cordero debía imitar, en vez de volver la espalda a la sobriedad del maestro, convencido de que es más cómodo lanzarse por derroteros opuestos.

Al señor Cordero no le admito que hable de mí. Harto hará con que no se hable de él y con apretar los nudos de la disciplina que él predica para que no salte en mil pedazos el sentimiento honesto de las masas humildes de trabajadores *que tan pocos beneficios encuentran con tanta disciplina, y que están hastiadas de este espectáculo despreciable que nos está marcando como un estigma.*

Se dirá que por qué votaron contra mí (se refiere a su expulsión del partido); esto tiene una explicación fácil para quien sabe cómo se desenvuelven esas Asambleas, en las cuales *unos pocos pronuncian unos extensos discursos y la gente labriega campesina, por su humildad, por su sumisión y por su cortedad, votan cuanto se les dice para hacer luego lo que su conciencia les dicta una vez libres de coacciones.*

Ya no somos nosotros sólo los que lo decimos. El obrero está hoy bajo un *gobierno socialista* peor que bajo el más tiránico monarquismo.

Hay que terminar con el socialismo enchufista y ambicioso, o convertirá al labrador, al obrero, so pretexto de disciplina, en rebaño borreguil de abyectos esclavos.

¡Obreros! Sindicaos libremente, según vuestras ideas y aspiraciones, sin influencias de señoritos, *chupatintas* y *vividores* que os toman de pedestal para su medro, y, ya en el poder, os escupen a la cara.

¡Libraos del yugo deprimente de la llamada «Casa del Pueblo»!

Siembra, sembrador...

Los ideas principales indicaba el último número de DEFENSA, una por la pluma de «Pinciano», otra por la de «Teresa de Castilla». «Pinciano» pedía la formación en Salamanca de Asociaciones obreras separadas de la Casa-pueblo y de la C. N. T. Petición es ésta en que se debe insistir, precisamente por interés del trabajador, interés que anda subordinado entre nosotros, a partidismos políticos, personalismos ciudadanos y a tendencias antireligiosas de los agitadores.

Así por ejemplo, la Directiva de la Casa-pueblo ha tomado partido por el Estatuto catalán, contra el programa universal del socialismo que es unitario y centralista. ¿Se puede averiguar qué logran con ello los trabajadores salmantinos?

Cuando la disolución de los Jesuitas de España y su salida de Salamanca, también se manifestó a favor de ella la Federación socialista provincial. ¿Se puede averiguar con qué se han sustituido las doscientas cincuenta mil pesetas que los Jesuitas dejaban anualmente en Salamanca, entre facturas y jornales?

«Teresa de Castilla» abogaba por la formación de un bloque urbano derechista con fines político-sociales por una parte, y por otra, con el fin de conocer actitudes y acomodar a ella la conducta de los buenos católicos. Dejando aparte lo primero nos parece que lo segundo tiende a que, mediante las listas del bloque urbano nos sea conocida la filiación de los elementos comerciantes, profesionales, etc., etc., de la ciudad y así podamos favorecer a los nuestros y dejar en paz detrás de sus mostradores, escritorios, consultorios y mesas a los ajenos.

Justo es que así se haga, aunque algunos hipócritas tachen semejante conducta de poco cristiana; siendo por el contrario cristianísima. Porque se avisa a los enemigos de la religión del mal que hacen; se quitan armas, pocas o muchas, para que lo sigan haciendo; se favorece a los buenos, se descubre a muchos católicos, aun a sacerdotes y religiosos cuya labor por el catolicismo no pasa en ocasiones de meros ideales y sobre todo se sacude y ahuyenta la plaga de songrollones que viven del catolicismo hasta que se sienten con fuerza para situarse enfrente, perseguirlo y si le fuera dado aniquilarlo.



«Gobierno Civil de la provincia de Salamanca.—Negociado 2.º Número 2.046.

Publicada en el número 23 del periódico quincenal de su dirección, intitulado DEFENSA, correspondiente al día 23 del actual, un artículo denominado «Mandobles. Esas multas», en el que se vierten frases despectivas para mi autoridad, llegándose en la crítica que se hace de mi actuación, hasta el extremo de considerarme infractor de los deberes de mi cargo, injuria que pasará a conocimiento de las autoridades de otro orden.

Considerando que los conceptos igualmente emitidos en dicho artículo, acusan la comisión deliberada de una falta de respeto a mi autoridad, que inflexiblemente he de corregir,

a tenor de lo preceptuado en el artículo 22 de la Ley Provincial de 29 de agosto de 1882, he acordado en consecuencia de lo expuesto, y haciendo uso de las atribuciones que me concede el anotado precepto legal, imponer a usted como director del expresado periódico la multa de 500 pesetas, que hará efectiva dentro del plazo de diez días, contados desde el siguiente al de la notificación administrativa, pudiendo interponer contra esta resolución recurso de alzada ante el Excmo. señor Ministro de la Gobernación, dentro del plazo señalado y previa consignación del importe de la multa de referencia en la Caja de Depósitos de la Delegación de Hacienda de esta provincia. Advirtiéndole, que en caso de reincidencia, me verá obligado a adoptar determinaciones más enérgicas contra usted y la publicación de que queda hecho mérito.

Salamanca, 30 de julio de 1932.—El Gobernador civil, M. Joven.

Señor Director del periódico DEFENSA.—Salamanca.

Dice Unamuno...

En un artículo publicado en «El Sol» el 28 del mes pasado, habla el maestro del «estado de nerviosismo y hasta de histeria, que reina hoy en nuestra nación», y añade lo siguiente:

«A lo que contribuye no poco esa desdichada ley de Defensa de la República, con esas multas absurdas por no acatar liturgias. Habrá que esperar a que esa ley se deshaga en sucios jirones, como se deshará aquel ridículo traño que en el Ministerio de Hacienda cubre la corona real que remata el bello escudo carolino de su fachada. ¡Qué bien decía Bernard Shaw, que los iconoclastas son idólatras! Lo que cabe aplicar a los que con furor iconoclastico arrancaron, que no quitaron, los crucifijos de las escuelas. Que fueron, muy pocos, poquísimos. Se tardaría poco en contarlos.

Porque, en efecto, cuando se dió aquella orden, no sabemos por presión de qué clase de idólatras, en la inmensa mayoría de las escuelas se cumplió sin ostentación y sin escándalo, y en muchas, en muchísimas, no se ha cumplido aún, porque a los vecinos del pueblo, a los padres de los niños, no les interesa nada que se cumpla.»

Estamos conformes, don Miguel; habla usted como un libro abierto y el que quiera saber que venga a Salamanca. Pero lo chusco del caso es que venimos repitiendo lo propio en estas columnas, y a nosotros parece que no nos creen; nos suspenden, nos acribillan con multas, nos marean con tantos juicios, y a usted—no faltaba más—le dejan vivir en paz y en gracia de sus ideas.

La rueda de la fortuna da muchas vueltas. Unos tienen buena estrella y otros nacen estrellados.

H.

500 LEANDRAS

Ya saben nuestros lectores que nos han descacharrado con el respetable pedrusco de 500 leandras.

La sección de «Mandobles», que tal desperfecto nos ha proporcionado, tiene en todos los números un tono satírico de sano humorismo, de limpia actuación, no sujeto a la calumnia ni al ultraje que «castigat ridendo mores», como dijo el poeta; transforma en sonrisa la pasión y la diluye en burlescos comentarios.

Jamás pasó por las mientes de Corazón de León herir susceptibilidades ni perseguir fines bastardos de descrédito o desprestigio.

Lectores: Contribuid a la suscripción abierta por DEFENSA

Tango político de moda

N. de la R.—Hebrán visto ustedes que en este número, como no podemos hablar cont a el Gobierno y Gobernador, nos hemos entretenido haciendo versos. Ahí va esta parodia del famoso «Yira», que cantamos a todo pulmón. «Cuando el español canta...»

PRIMERA PARTE

Quando la caza del pueblo enchufe enchufando
te largue, parao;
buscando en Largo y Cordero un morir desesperao;
cuando no tengas *parné*,
ni pan que comer,
muriéndote al sol;
cuando rajes los enchufes y viendo que sufres
te lances al mal...
del socialismo el olvido,
el abandono y el frío recién sentirás.

Verás que todo es mentira,
verás que allí no hay amor,
que Prieto y Largo te dejan...

¡Yiral... ¡Yiral...

Aunque prometan tu dicha,
aunque te ofrezcan honor,
no esperes de ellos ayuda,
ni una mano, ni un favor.

SEGUNDA PARTE

Quando estén secas tus fauces y se os tus ojos
de tanto llorar,
buscando un poco de arrimo para vivir abrazao...

Quando te dejen sin fe después de gozar a costa de tí;
cuando paseen Prieto y Largo, en coche lujoso que no han de dejar...
te acordarás del consejo que un día a aquel viejo pudiste escuchar...

Verás que todo es mentira,
verás que allí no hay amor,
que Prieto y Largo te dejan...

¡Yiral... ¡Yiral...

Aunque prometan tu dicha,
aunque te ofrezcan honor,
no esperes de ellos ayuda,
ni una mano, ni un favor.

MINGO REVULGO

Pomada CEREO

Cura eccemas, herpes, úlceras, quemaduras, granulaciones, sabañones ulcerados y todas las enfermedades de la piel.

Fricción
antirreumática

CEREO

Cura reumatismo articular y toda clase de dolores.

Venta:

Farmacia RECIO
Doctor Riesco, 60

EL GRAN DEMOCRATA

Masones y liberales, revolucionarios y socialistas; demócratas de todas clases y condiciones; todos los que habláis de república, comunismo y liquidación social desde la mañana hasta la noche; todos los que soñáis con la revolución eterna, único remedio según vosotros para curar los males del pueblo y conquistar sobre la tierra el reinado de la *justicia* y de la *civilización*; oidme, que tengo a mano un modelo de demócratas y quiero presentaroslo.

Se trata de un hombre joven, sano, robusto, tal vez hermoso, tal vez muy rico, en quien tenía cifradas sus esperanzas la familia que le crió.

Un día ese hombre siente dentro de su corazón un fuego extraño; el fuego del autor a la justicia, a la verdad, al sacrificio al bien de sus semejantes, y rompiendo todos los lazos que le sujetaban, renunciando a sus riquezas, a su fortuna, a su porvenir, a su carrera, a los legítimos goces del matrimonio, a las caricias de sus padres y a cuanto pudiera halagarle sobre la tierra, lo abandona todo, se viste como un pobre y se entrega al servicio de la república; es decir, al servicio de los demás.

¿Qué os parece el tipo? ¿Os gusta?

—¡Magnífico!

—Pues, escuchadme; aún os gustará más.

El ser de quien os hablo es un hombre que ha jurado con todo su corazón servir al pueblo sin pedirle jornal por sus trabajos; es un hombre que educa a los hijos de los pobres, tal vez con más solicitud que a los de los ricos; es un hombre que no teniendo nada, aun la limosna que recibe la parte con el pobre cuando el pobre tiene hambre; es un hombre que en tiempos de epidemia abandona su humilde morada, y lo mismo de día que de noche se constituye al lado de los apesados para auxiliarlos en todas sus necesidades; es un hombre que en tiempo de guerra corre a los campos de batalla, avanza hasta las primeras filas, socorre a los heridos, auxilia a los moribundos, entierra a los muertos, y, si es necesario, sacrifica su vida por salvar la de sus semejantes; es un hombre que en tiempo de paz se sepulta en las bibliotecas, y pasando allí encerrado días, meses y años, escribe libros; estudia, lee, medita, trabaja y todo sin más fin que ilustrar al pueblo en el conocimiento de la verdad; es un

hombre que por extender la luz de la verdadera civilización recorre las más lejanas tierras, penetra en los bosques, atraviesa los desiertos, se expone a mil peligros y no pocas veces pierde la existencia bajo el hacha del salvaje; en fin, es un hombre que, entregado en cuerpo y alma a servir la causa de la justicia, de la verdad y del bien, que ha sido siempre la causa nobilísima del pueblo, no teme defender públicamente su santa bandera. Abrazando a ella anatematiza el egoísmo, las pasiones, los vicios, las maldades, las tiranías, las injusticias y cuando perseguido por los hombres corrompidos que le aborrecen, se ve precisado a huir, lo hace con la sonrisa en los labios bendiciendo a sus mismos perseguidores.

—¡Magnífico tipo! ¡héroe sublime! decidnos dónde está!

—Miradlo; por allí viene.

—¡¡¡Horror!!! ¡¡¡Un jesuita!!!

—Un jesuita, sí; ¿de qué os asustáis?

—De..., de....

—Yo lo diré; no os precipitéis. Os asusta ese jesuita, porque es mejor demócrata que vosotros; porque defiende la *libertad del bien* y vosotros queréis la *libertad del mal*; porque predica las virtudes, y vosotros amais los vicios; porque practica la pobreza, y vosotros queréis las riquezas, porque recomienda la obediencia y vosotros queréis la rebelión; en una palabra: porque su bandera es la bandera de la verdad, la abnegación y la virtud; y vuestra bandera es la bandera de la iniquidad, la mentira y el egoísmo.

¡Ah! Librepensadores y masones, revolucionarios y socialistas, comunistas y liberales de todas clases y condiciones; todos los que soñáis con la revolución eterna como único medio de conjurar los males del pueblo; si vuestros pensamientos y vuestras obras fuesen como las de ese jesuita aborrecido, ha mucho tiempo que los males del pueblo estarían conjurados; porque realizada la revolución en vuestros corazones, que es donde primero necesitáis realizarla, pronto quedaría establecido en el mundo el reino de la paz universal.

O lo que es lo mismo: la soberanía social de Jesucristo, que es la verdadera *República modelo*.

ADOLFO CLAVARANA

Ceferino Vicente y Vicente

Cereales, legumbres y piensos

Chamberí, 7.—Tel. 1.345

S A L A M A N C A

* Alfonso García Castilla *

PINTOR

Estafeta, número 6 * Salamanca

¡LABRADORES!

Asegurad vuestras cosechas contra el incendio en

LA VASCO NAVARRA

Compañía Española de Seguros

Asegurad a vuestros obreros agrícolas contra accidentes del trabajo ~ Dirigiros al Delegado para esta provincia

Don Crispulo Borrego Quintanilla

Ronda de Corpus, 7

y Paseo de Carmelitas, 47 // Salamanca

La incomprensión suicida de los patronos

A simple vista parecerá a muchos elementos patronales que nosotros somos enemigos declarados y sistemáticos de ellos, y a los que así creen hemos de decirles que nosotros no somos sus enemigos, sino más bien sus más leales amigos.

No ha de ser necesario extenderse en muchas consideraciones para poner de manifiesto que esta amistad que les brindamos es en extremo leal y altruista, y buena prueba de ello es que nosotros sostenemos como principios básicos e inmovibles de la sociedad, *religión, familia y propiedad*, en tanto que los agrupados en el bando contrario tienden total y prácticamente a la supresión de esa trilogía.

Luego en santa y buena lógica, ¿cabe considerar como enemigos a los que sostienen que la cuestión social, con ser una cuestión económica es más bien una cuestión moral, que nada tiene que ver con la desaparición que pretenden los partidarios y voceros de la acción directa o del colectivismo al estilo soviético?

Por eso entendemos y proclamamos que están dentro de una incomprensión suicida los patronos que se apartan de nosotros, calificándonos injusta y muy torpemente de enemigos suyos, cuando en verdad somos nosotros los únicos que con vistas a la paz social hemos echado sobre nuestros hombros la dura y espinosa labor de defender su vida y hacienda. La rectificación se impone, a menos que les importe bien poco o nada perder vida y hacienda; pero si les interesa y conviene conservar lo que se posee en el orden físico y en el orden económico, apréstense a ser nuestros más entusiastas y decididos cooperadores en esta cruzada, ayudándonos con generosidad y alteza de miras a crear la organización profesional obrera que salve las necesidades de hoy y evite todas las amarguras y estrecheces del mañana.

UN PINCIANO.

* Para limpieza

y conservación de objetos de plata

Jabón Irza

Droguería Ramírez. Rúa, 2

SIEMPRE

los calzados más económicos y de mejor resultado, son los de

Manuel López Villalba

Precio Fijo

LONJA DE LA CARCEL, 3 (junto al Gran Hotel)

LA INNOVACION

TEJIDOS Y NOVEDADES

Quintana, 2 * Salamanca

La Casa que con más interés recomendamos a nuestros lectores, por su inmenso surtido y sus limitados precios

Castilla, creadora de pueblos, propugna la autonomía regional; pero no puede consentir que sus diputados, al votar la "independencia catalana", hagan jirones de su histórico pendón y sus seculares proezas. ¡Castellanos! El remedio está en vuestras manos: Haced el boicot a la industria textil de una región que ha sido muchos años la "niña mimada" de los Gobiernos de la monarquía.

¡AH... OH... UH...!

PARA ABRIR BOCA

Existe entre nosotros un barbero venido de América, donde aprendió inglés y se graduó de intelectual, que, leyendo hace unos días en esa menudencia de diario protestante llamado «The Times», una larga crónica acerca del reciente Congreso católico eucarístico de Dublín, exclamó definitivamente: «veinte siglos de catolicismo... Hay que destruirlo». La empresa es audaz como la de afeitarse la cara de la luna y el barbero se rajó, y lo noticioso de los pujos anticatólicos de cierto alcalde se le cedió sin prima y le fué aceptada sin vacilación.

UNA CATEDRAL QUE SE HUNDE

El tal alcalde ha realizado la empresa. En efecto, hizo descender la plaza de Anaya, quitó la perspectiva que abría hacia la fachada de Ramos la pendiente de su escalera derecha, alzó un muro largo, largo y alto, como el de un rompeolas y metido en el fondo y arrimándose al muro, puesto el bello rostro hacia la Catedral, notó que la veía y exclamó: «se hundió la Catedral». ...Y al callar el alcalde respondió como un eco el coro de niños de la próxima escuela normal que, aprendiendo biología, canturreaban: «El bípedo del desierto es un ave que, para acabar con sus perseguidores, mete la cabeza en un agujero y meneando alegre la cola, les muestra el sentimiento genial de que han desaparecido...»

ABAJO TODAS LAS IGLESIAS

Salió el alcalde de la plaza de Anaya, de espaldas a la Catedral, camino de los Cementerios, pensando que en el mundo toda diferenciación y separación es materia, pen-

Hijo de Nicolás Benito

Almacenes de Ferretería, batería de cocina, loza y cristal.

Ventas por mayor y menor



Teléfono 1.523. Apartado 85 Chamberí. Salamanca

LIBRERIA CUESTA PLAZA MAYOR NUM. 14

só con agudeza «tierra, grosura, membranas, argamasa, cal y canto, paredes, he aquí lo único que separa las almas, la mía de las demás, y las demás de la mía, lo mismo que separa los cuerpos sepultados, he aquí lo que hace especificaciones, estancos, compartimientos de los espíritus de las sociedades del orden anímico, en las iglesias todas, cristianas y no cristianas, existentes en el universo.

«Fuera la pared divisoria de los Cementerios, fuera la materia aisladora e individualizante, que los estancos se comuniquen, que sus contenidos se fusionen, que se forme así el único y gran remanso de las conciencias, que desaparezcan los representantes todos de todos los particularismos religiosos, caigan todas las iglesias y quedo yo, yo sólo, yo pope, braeman, muhi, bonzo, arúspice, sacerdote único, único cura-alcalde-constitucional-republicano, único pontífice electo por el pueblo, elevado por el pueblo, enroscado por el pueblo en el tronco, en las ramas, en la copa y sobre la copa del árbol inmenso de la religión universal.»

... Al concluir el alcalde de hablar, mentando las copas, cuentan que dos bebedores aplaudieron embebidos, y que al gritar «viva el sacerdote laico», se comieron una de las primeras sílabas mot de latín.

CANCIONERO POLITICO

YA NO MAS LEY DE "DEFENSA,"

«Nos, en virtud del poder que tenemos, y aburridos de ser siempre perseguidos, venimos en conceder libertad para la Prensa, libertad al ciudadano...»

—¿Pero usted quién es, hermano?

—Soy el cantor de DEFENSA.

Yo aquí mando y me obedecen, por rípioso y por chunguista, por chulo, por enchufista, por ladrón, por socialista, por melenas...

—Se parecen... no lo digas, por ventura, yo las tengo bien cortadas, no las llevo perfumadas ni las doy nunca pintura. Siga, siga su decreto.

—Pues en virtud del poder «venimos en derogar una ley que por respeto nadie la quiere nombrar, que nos hace padecer al prosista y al poeta, al cantor y al que se meta con las Cortes y el Gobierno; y como esto es un infierno y en DEFENSA mando yo, y esa Ley es de Defensa... pues todo se terminó y habrá libertad de prensa.»

PONCIO PÉREZ MALO

LOS MEDICOS

Pocas clases hay más influyentes que ellos en la sociedad humana, para el bien y para el mal.

Por lo mismo, su responsabilidad es también tremenda, y ojalá que todos los médicos se la cargasen en las espaldas para que sintiesen su peso.

Los médicos están colocados en los puntos más críticos de la vida social, y en las intersecciones más decisivas del bien y el mal para el espíritu humano, que muchas veces tira a un lado o a otro, según el médico abre o cierra una de las agujas directrices del criterio y de la voluntad de su cliente.

No solamente deciden o pueden decidir de la suerte temporal del organismo humano, sino también de la suerte moral y del destino eterno del hombre.

La clase médica, como todas las clases sociales, divídese, y cada vez más marcadamente, en dos porciones: la una católica y la otra irreligiosa. Y en los médicos, la irreligiosa adquiere tal vez más relieve y profundidad que en otras clases. No podemos menos de ver, por poca experiencia social que tengamos, que entre los médicos abundan varios que hasta hacen alarde con caracteres abiertos de irreligiosidad, incredulidad y materialismo, o con buen tono, de indiferencia y de desdén hacia el dogma y moral cristiana.

Además, ocurre que los no católicos pueden ser y son, en efecto, a veces eminencias. No que ellos sean todos eminencias, ni mucho menos. Tampoco que no sean eminencias los católicos, ni mucho menos. Ni siquiera que sean tan eminencias como ellos se dicen, porque bien manifiesto es para los que tienen un poco de advertencia, que los impíos en cuanto ven a un doctor que es de su bando le ensalzan y divinizan, y entonan el «tú solo sabio, tú solo eminente», como lo hemos visto en ejemplos aún vivos y recientes.

Y de temer es que estos médicos den poca importancia al último paso

de los enfermos, al tránsito a la eternidad. Un médico que profesa el materialismo ¿qué interés tendrá en que sus clientes se preparen a una vida en que él no cree, que se arrepientan de los pecados que él no tiene por pecados, que se ponga bien con Dios, a quien él no conoce; que reciba el Viático ni la Extremaunción, que para él no tienen significación ninguna?

La moral del enfermo cae frecuentemente en manos de su doctor. ¡Ay del pobre enfermo, si estas manos son impías!

Con todo nuestro corazón y con toda nuestra simpatía hemos de amar a los médicos católicos. Punto es este importantísimo. Hemos de tener nuestra lista de médicos cristianos; hemos de alabarlos; hemos de buscarlos; hemos de recomendarlos; hemos de apoyarlos de todos los modos posibles. No se pueden quejar los que no sean católicos; pues ya saben que, mojigaterías o convicciones sólidas, ñoñeces o dogmas transcendentales, los católicos tenemos nuestros dogmas, nuestra moral, nuestra conciencia, nuestra esperanza y amor a Jesucristo y, en fin, nuestra dirección a los destinos eternos, de que no consideramos lícito abdicar, y que creemos es muy espantoso ponernos a peligro de perder. Dispensen. Pero entre el perder nuestras almas o privarnos de la asistencia de un médico no católico, entre disgustar a nuestro Señor Jesucristo, o disgustar a un doctor no cristiano, no vacilaremos. Mucho menos teniendo nosotros médicos católicos buenos, doctores cristianos muy eminentes. Llega también en esto el tiempo de izquierdas y derechas; y derechas no son sino los cristianos, los católicos; y todos los demás, son izquierdas.

¿Duda dónde comprar? Visite la ZAPATERIA

"EL PORVENIR"

para encontrar cuanto desee y tener casa de confianza. Tiene presente su mala situación y le ayuda sacrificando los precios. Ved la verdad

CALLE DE LA RUA, NUM. 13

(Junto a la calle de los Corrales)

RADIO

La Voz de su Amor

Simbolo de supremacía

Gramófono y Discos

todas las marcas y todos los precios, en la Casa

MONTERO

Rúa, número 26

PROFECÍA

Amenaza el día de las grandres tinieblas y habrá que defender la cuna de nuestros hijos y la casa de nuestro Dios, y habrá que salvar la patria. El que siga la bandera de nuestros padres, haga por ser digno de seguirla; y si tiene orgullo, que lo pise; y si siente ambición, que la ahogue; y si oye la voz del interés, que la maldiga.

Las nubes se han condensado, la tierra se ha oscurecido, ya se acerca haciendo estremecer a la naturaleza, el gran rumor de la tempestad. ¿Oís? Se va agrandando se va acercando: no es Ciro que en nombre de Cristo puede salvarnos; «no es Ciro todavía»; es una confusa y furiosa muchedumbre que viene a pedirnos la debida indemnización por el daño causado.

Dejados de la mano de Dios, de error en error irán, de ceguera en ceguera, de escándalo en escándalo, y reñirán miserablemente, y atrocemente se combatirán y España dará un grito como el apóstol: «Señor, que nos hundimos», y «brillará en los aires el lábaro de Constantino, y España se habrá salvado.»

APARISI Y GUIJARRO

DEFENSA ha abierto una suscripción para cubrir una necesidad urgente. Los donativos se reciben en nuestra administración (Ronda de Corpus, 7) y en los comercios de los señores Viñuela, Cuesta y Senén (Plaza Mayor).

defensa

Los lectores de DEFENSA deben demostrar con su óbolo (por pequeño que sea), que están a nuestro lado, que nos asisten con su adhesión y entusiasmo y que participan en nuestras campañas.



NUEVO COLABORADOR

Habrán visto nuestros lectores que en la sección de «Mandobles» no figura su habitual redactor «Corazón de León», pero vean también el cariño que nos profesa nuestro entrañable y amadísimo señor Gobernador, que él mismo «nos ha dado un mandoble» de lo más morrocotudo, como puede apreciarse.

¿Cómo agradecer tanta amabilidad?

Estamos verdaderamente patidifusos de emoción porque, la verdad, otra caricia de estas y nos estropean la fachada.

Pero, qué susceptibilidad, señores. En fin: «peor es meneallo», que dijo el otro... por si las moscas, que la cosa está seria.

¡SOPLONES!

Nosotros sabíamos que entre nuestros enemigos había cobardes, canallas, traidores, miserables, hipócritas, decétes, nobles, caballerosos y sinceros. Lo que nunca pudimos llegar a sospechar, es que hubiese ánimos tan mezquinos que se prestasen al oficio de alcahuetes y soplon's pero los hechos han venido a demostrarnos lo contrario. Son los mismos que chuparon como chinchas de la «ominosa dictadura», que pertenecieron a la U. P.; los mismos, los mismos que traicionaron a aquel gran hombre con la misma falacia e hipocresía de ahora.

Y nuestra alabanza es tanto más sincera, si se considera que el mismo que dirige este periódico sufrió la persecución dictatorial como ahora sufre, la alcahuetaría de los que entonces supieron lactarse opíparamente.

Es necesario que fichemos a tanto vividor, porque pronto tendremos ocasión de reducirlos al polvo de donde salieron.

AGRADECIDOS

Cumplenos manifestar nuestro agradecimiento a «La Gaceta Regional» por la consideración que ha tenido en nuestro revés. Nuestra alegría más sincera por el silencio de «El Adelanto», pues hubiera sido un suplicio tener que dar las gracias a tan antipático periódico, cuyas tendenciosas informaciones sólo pueden parangonarse con las del «Heraldo de Madrid».

¡Católicos salmantinos! Hay que declarar el boicot a «El Adelanto», a los que en él se anuncian y a todos los que comulgan en su pancista ideología.

LAS LISTAS DEL CENSO

Las mujeres, con su asociación A. F. de E. C., han dado un ejemplo de civismo preocupándose por la rectificación del censo electoral.

¿Qué han hecho los hombres? ¿Dónde están nuestras organizaciones? ¡Ese Bloque, por Dios, ese Bloque! ¿Pero es que todavía no hemos escarmentado?

Si DEFENSA hubiese ya dispuesto de local propio, como es nuestro proyecto, no hubiese sucedido esto que nos avergüenza.

Sería dejador suicida no revisar las listas para comprobar nuestras inclusiones. Suplamos individualmente lo que por falta de organización no tenemos... y escarmentemos para otra vez.

DECLARACION DE UN PROTESTANTE

«¿Cuáles son los enemigos de los Jesu-

tas? Los ateos, ciertos filósofos y ciertos políticos. Yo he examinado las listas de todas las acusaciones formuladas contra los Jesuitas y he ido a buscar las pruebas.

Pues ni en los recuerdos del pasado ni en la realidad del tiempo actual, he encontrado un sólo hecho contrario a las leyes civiles y morales el cual pueda alegarse contra el Instituto de los Jesuitas o la sección de sus miembros; y sin que deje de considerarme buen protestante, creo en conciencia deber dar este testimonio.» — Dr. Kern.

DATOS CURIOSOS

Desde nuestra redacción al Juzgado de Instrucción, hay 792 pasos; a la Comisaría, 372.

Los registros domiciliarios se hacen por un comisario y un agente secretario, que levanta un acta que ya sabemos de memoria.

Cada número de DEFENSA cuesta (además de las pesetas), varios disgustos a nuestros enemigos: denuncias, procesamientos, multas u otra cosilla de esas, o todas juntas.

El despacho del Juzgado tiene un hermoso mueblaje estilo antiguo español.

Los agentes de la autoridad suelen ser unos perfectos caballeros.

El día que nuestra tirada alcance una cifra determinada, regalaremos sendos puros a ilustres personalidades salmantinas, por la formidable propaganda que nos hacen.

ENFERMEDAD OPORTUNA

Mientras en el parlamento hispano se fragua... (¡achántate, plum!, que viene el Fiscal!) el artículo sobre la enseñanza en Cataluña, Lerroux está enfermo. Sin comentarios.

RECUERDOS DE LA INFANCIA

— Señor maestro: este niño me está pegando.

— Señor maestro: este niño me está haciendo el coco.

Cuarenta y tantos años después:

— Señor X... DEFENSA me está pegando.

— Señor X... castigue usted a DEFENSA que es muy malo y nos está dejando en paños menores.

DEFENSA.— Ya te pescaré cuando estemos solos; ¡fuelle, soplón, chivato!

EL TÍO TRABUCO

San Ignacio de Loyola y su Compañía de Jesús son la personalidad más representativa de la Hispanidad en el universo mundo desde su tiempo.

Carlos III, Rey que, según Menéndez Pelayo distaba del talento más que cualquiera de los Borbones, expulsó jubilosamente de España a la Compañía de Jesús, «por razones que se reservaba en su real pecho».

El actual jefe del Gobierno dió por motivos de la disolución, que hace de los Jesuitas la Ley constitucional republicana, impalpables «razones de Estado».

Los franceses dicen: «Los grandes ingenios se topan».

CHARLAS SOCIALES

Confesiones de un obrero

—¿Yo socialista?

—Que te crees tu eso, pero que no es eso. No me vuelvas a mentar semejante barbaridad.

Yo he sido socialista durante varios meses y estoy completamente convencido de que el socialismo es una farsa criminal, un despotismo inaguantable, una injusticia por sistema, una explotación de las miserias de los obreros y una impiedad.

No tengo necesidad de recordarte las conversaciones violentas, inculatas y blasfemas en nuestros centros obreros. Y por desgracia confieso que ya me iba yo acostumbrando a ellas. Palabras groseras, continuos insultos a los burgueses, calumnias y horrores contra los curas y los frailes, sin ton ni son, sólo por ser curas y frailes. ¿Te parece a tí eso racional y decente?

Y, ¿recuerdas qué periódicos leíamos? El Socialista, El Heraldo, La Libertad, La Voz, T. y T. (un pape-lucho)... con sus perpetuas y trilladas gracias insolentes, caricaturas de frailes y curas e injurias insolentes, en estilo de taberna.

¿Tú te has olvidado ya de los amigos que encontrábamos en aquellas reuniones? Eso de tener que alternar en el mismo local con tantas mujeres sin vergüenza y hombres sin dignidad, no es para mí.

Bajemos un poco la voz y hablemos de nuestros jefes. ¿Sabes qué vida llevan y qué historia tienen?...

¿No has visto en los mítines con qué ruedas de molino nos querían hacer comulgar? ¡la ola negra de la reacción! ¡las ideas redentoras! ¡el porvenir del proletariado, el capitalismo sin entrañas! ¡las hogueras de la Inquisición! y otras frases gordas, que los más ni entendían ni hilaban, pero aplaudían como tontos...

Las huelgas que promovíamos eran sin número y por fútiles motivos.

¿Por qué las hemos hecho muchas veces? Pues porque el amo había despedido a un obrero asociado que era un holgazán o un canalla, o porque había admitido a otro no asociado que era buen industrial y un buen padre de familia. ¿Es que no tiene el amo libertad para admitir a sus obreros y despedirlos?

Y ¿acaso nuestras huelgas son

muchas veces otra cosa, que revoluciones sangrientas?

¡Recuerda los asesinatos que se han cometido en nombre del socialismo, recuerda la semana sangrienta de Barcelona, recuerda tantos alborotos y motines regados de sangre, recuerda los vergonzosos asesinatos de Cullera, de Castilblanco, de Don Fadrique, los incendios de conventos, los bailes con cadáveres, tantas fábricas paradas, tantos talleres y hornos deshechos, tantos trenes cortados, tantos almacenes y tiendas saqueadas, tantos hombres y señoras sin motivo alguno atropellados!

Y luego ¿por qué el socialista ha de tener ese odio a la patria y a la religión católica? ¿Qué nos ha hecho la patria y la religión católica a los obreros sino beneficios? Y lo primero que me exigen los socialistas es que no me arrime a la Iglesia, que no trate con curas, que no deje a mi mujer y a mis hijos acercarse a la Iglesia, que quite de mi casa el Cristo que me dió mi madre, el cuadro de la Virgen que trajo mi mujer, la imagen de San José, ante la cual hemos rezado todas las noches.

¡Mira! Te voy a contar la infamia de las infamias: Allá por Navidades, el secretario del centro me toma aparte, me saca un papel y me dice: Remigio.—¿Qué ocurre? dije yo.—¿Quiere usted firmarme una cosa?—Usted dirá, compadre, le dije.—Y va y me saca una hoja y leo, y no lo ví bien al principio, y volví a leer, y me encuentro con un impreso en que yo me comprometía a no bautizar a mis hijos en adelante, y otra hoja en que decía que, desde entonces y en pleno juicio de mis facultades, declaraba que en la hora de mi última enfermedad no quería que me viese ningún ministro de ninguna religión, sino que yo quería morir sin religión y que después me hiciesen entierro civil.

¡Mira! Sentí que me subía toda la sangre a la cabeza, estuve dudando si acogerle.—Usted no sabe con quién trata, le contesté. Ni ahora ni nunca, ¿entiende usted? firmaré yo ningún papel que me quite la libertad de hacer lo que me dé la gana.

¿Yo volver a ser socialista?... ¡Qué horror... antes me matan!

SAMUEL Y REMIGIO

Zurrón de verdades

Ya no se dice la casa del pueblo. Eso es muy anticuado. La frase de moda es: la casa del pueblo.

Anuncio económico.—El Arca de Noé. Congreso y Sociedad en Comandita. Prieto y don Ale hermanos: Confituras y otros enjuagues. Enchufes de Cordero. Interruptores de Pérez. Se dan sonidos de Trompeta y petardos Balbotín. Se reparan tortas y se hablan idiomas extraños.

Un concejal socialista, elogiando los progresos del Ayuntamiento X: «Hasta que no hemos venido los

concejales socialistas, no había adquiries en este pueblo».

Los jabalíes acometen en todas las ocasiones; pero hay unos animales parecidos a los lobos que sólo acometen cuando tienen hambre; se llaman enchufistas.

Un camarada se ha permitido afirmar que el socialismo es «la única fuerza verdaderamente nutritiva». Ni que decir tiene que hablaba de un señor muy Prieto.

Al señor Lerroux le interesan muy poco las sesiones nocturnas. ¿Tendrá miedo a convertirse en noctívago y sonámbulo?

LAZARILLO DE TORMES